



BEST SELLING AUTHOR

BRENDA TRIM



ACADEMIA BRAMBLE'S EDGE  
DESCUBRIENDO  
AL  
REY FAE

Brenda Trim

**Descubriendo Al Rey Fae**

«Tektime S.r.l.s.»

## **Trim B.**

Descubriendo Al Rey Fae / B. Trim — «Tektime S.r.l.s.»,

Bienvenidos a la Academia Bramble's Edge. Una universidad donde los Fae perfeccionan sus poderes elementales. Suena exactamente como lo que un ser poderoso necesita, ¿verdad? El problema es que no soy uno de ellos. Así que, cuando llegó mi momento de asistir a la escuela, intenté escapar de los coleccionistas que dejaron incapacitados en medio del cuadrilátero con las alas maltrechas y una atracción no deseada hacia Maurelle. La hembra sexy viene con más de lo que puedo permitirme. Mi madre me enseñó que debo mantener la cabeza baja y pasar mis tres años aquí sin avisar. Desafortunadamente, la sonrisa de Maurelle me hace olvidar mi nombre. Para empeorar las cosas. El destino nos sigue juntando. Bienvenidos a la Academia Bramble's Edge. Una universidad donde los Fae perfeccionan sus poderes elementales. Suena exactamente como lo que un ser poderoso necesita, ¿verdad? El problema es que no soy uno de ellos. Así que, cuando llegó mi momento de asistir a la escuela, intenté escapar de los coleccionistas que dejaron incapacitados en medio del cuadrilátero con las alas maltrechas y una atracción no deseada hacia Maurelle. La hembra sexy viene con más de lo que puedo permitirme. Mi madre me enseñó que debo mantener la cabeza baja y pasar mis tres años aquí sin avisar. Desafortunadamente, la sonrisa de Maurelle me hace olvidar mi nombre. Para empeorar las cosas. El destino nos sigue juntando. Y, no para los momentos sexys como esperaba. Descubrimos un complot para envenenar a los estudiantes, así como el grupo secreto de asesinos de la directora. ¿Qué clase de escuela tiene asesinos a sangre fría viviendo en el campus y complots mortales? Con un grupo de Fae letales al acecho, debería quedarme en mi habitación y estudiar como el resto de los estudiantes. Pero, no soy como los otros que asisten a la academia. Y, me niego a dejar que mi gente sea manipulada y robada de su magia elemental. Resulta que hay una razón para ello. ¡Soy el heredero del trono Fae! Soy la única persona que puede cambiar la vida de los de mi clase. Nada como añadir complicaciones a mi ya precaria situación. Los peligros aumentan y quiero reclamar mi título. El problema es que la lluvia radioactiva traerá más víctimas de las que puedo soportar.

© Trim B.  
© Tektime S.r.l.s.

## Содержание

CAPÍTULO UNO	8
CAPÍTULO DOS	12
CAPÍTULO TRES	17
CAPÍTULO CUATRO	23
CAPÍTULO CINCO	30
Конец ознакомительного фрагмента.	33

# **Brenda Trim**

## **Descubriendo Al Rey Fae**

**DESCUBRIENDO AL REY FAE**

**BRAMBLE'S EDGE ACADEMY**

**BRENDA TRIM**

**Copyright © Febrero 2020 por Brenda Trim**

**Editor: Chris Cain**

**Arte de portada de Fiona Jayde**

**Traducido por Arturo Juan Rodríguez Sevilla**



Este libro es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de los escritores o han sido usados ficticiamente y no deben ser interpretados como reales. Cualquier semejanza con personas, vivas o muertas, eventos reales, lugares u organizaciones es totalmente coincidente.

**ADVERTENCIA:** La reproducción no autorizada de esta obra es ilegal. La violación criminal de los derechos de autor es investigada por el FBI y se castiga con hasta 5 años de prisión federal y una multa de 250.000 dólares.

Todos los derechos reservados. Con la excepción de las citas utilizadas en las reseñas, este libro no puede ser reproducido o utilizado en su totalidad o en parte por cualquier medio existente sin el permiso escrito de los autores.



[Creado con Vellum](#)

*Y de repente sabes... es hora de empezar algo nuevo y confiar en la magia de los nuevos comienzos. Esto es para todos mis fans. Gracias por continuar este viaje conmigo y profundizar en este nuevo mundo que he creado.*

## CAPÍTULO UNO



– "Tienes que irte, Ryk. No puedes quedarte aquí. Si no lo haces, te atraparán", exigió su madre, Galina, mientras metía la ropa en una bolsa de lona desde el fondo de su armario.

– "¿De qué estás hablando, mamá? No puedo dejarte. No seré como papá y te abandonaré a los humanos", objetó Ryker.

Su madre dejó de hacer lo que estaba haciendo y le miró. Él odiaba ver las lágrimas rebotando en sus ojos de lavanda. Trabajó duro para mantenerlo y protegerlo de la corrupción en Bramble's Edge.

La vida para la mayoría de sus amigos era un juego de pelota de regateo mientras recorrían las calles de Bramble's Edge tratando de encontrar trabajo, comida o diversión. No era fácil ser Fae en el reino de Mag Mell. Claro, solía pertenecer a los Fae, pero eso fue antes de que los humanos invadieran.

Después de la invasión, los Fae de la edad de su madre se vieron obligados a mudarse a la pequeña zona de Bramble's Edge. En el Edge todos los Fae fueron controlados y utilizados para la mejora de los humanos. Ryker no sabía cómo era la vida antes de que todos los Fae fueran reubicados en el Edge y no le importaba. Todo lo que importaba ahora era sobrevivir y cuidar de su madre.

– "Ya no es seguro para ti estar aquí. Prometí que te mantendría a salvo".

Ryker cruzó la habitación y reunió a su madre en sus brazos. Su altura puso la cabeza de ella a la altura del pecho de él. Su pequeña estatura solidificó su deseo de ser el que la proteja ahora. Ella ya había hecho suficiente por él. Finalmente fue capaz de devolverle el favor.

Quería envolverla con sus nuevas alas azules y negras y protegerla de más abusos. En la parte superior de su cabeza tenía una vista perfecta de sus alas naranjas y amarillas. Parte de él se sintió aliviada de tener finalmente la transición sobre él.

Durante años había estado al límite preguntándose cuándo entraría en sus poderes. A los veinticuatro años estaba en el lado medio del desarrollo. La mayoría de los Fae llegaron a este punto entre los veintiún y los treinta, la mayoría de ellos en transición a finales de los veinte.

Su madre no era mayor para un Fae. No envejecían como los humanos, lo que él pensaba que los volvía locos. Por ejemplo, el sucio pelo rubio de su madre no reflejaba su edad como lo haría un humano de su edad. Tenía más vida en ella que cualquier humano a los sesenta y tres años.

Como raza, los de su clase vivieron cientos, si no miles de años y tenían habilidades muy superiores a las de los humanos comunes. Claro que había algunos con precognición, telepatía y habilidades similares centradas en la mente, pero no era ni de lejos tan poderosa como la de un Fae.

Ryker creía que los Fae no estarían subyugados para siempre. Tenía que creer que su especie reclamaría eventualmente su poder. Sus alas se agitaron en su espalda recordándole por qué estaban teniendo esta conversación.

–"Debes escapar y encontrar el metro", instruyó Galina. "Tus poderes se están manifestando". Sus palabras hicieron que Ryker mirara por encima del hombro al azul brillante de sus alas. Una parte de él estaba emocionada por descubrir dónde estaban sus poderes y cuáles serían sus habilidades, pero el resto estaba aterrorizado. Esto lo cambió todo, y él no estaba listo para ese cambio.

Cuando alcanzaron su punto más fuerte, un Fae desarrolló sus poderes. Los Fae tenían la habilidad de controlar los elementos. Algunos eran capaces de manifestar y usar el fuego mientras que para otros era agua, o tierra o aire. Y estaban los raros que controlaban los cuatro más el espíritu.

–"Sí, pero puedo ocultarlo. No te dejaré. Una vez que aprenda a controlar, planeo trabajar para que no tengas que limpiar más casas en el medio".

Los golpes en la puerta principal resonaron en el pequeño apartamento antes de que su madre respondiera. Su mano se fue a la boca y miró a la ventana. "Salgan por la ventana mientras los despido".

–"¿Cómo supieron venir aquí hoy?" se preguntaba Ryker. Solo sabía desde hacía unas horas que sus poderes se estaban desarrollando. El repentino influjo de poder hizo que sus miembros se sintieran como si se hubieran convertido en cables con corriente justo antes de que el color inundara sus pálidas alas. Todos los Fae nacieron con alas de color melocotón claro con diseños ligeramente más oscuros y, a medida que hacían la transición, cambiaban de color y la mayoría de las veces el diseño se volvía negro o de un color oscuro similar.

Las luces del baño estallaron cuando intentó ducharse y el agua pasó de caliente a fría y de nuevo en un vertiginoso torrente. Su madre le explicó lo que estaba pasando y que pensaba que él dominaría más de un elemento y luego comenzó a hacer las maletas.

–"Nada se les escapa. Ya lo sabes, Ryk. Ahora vete", le enseñó a la ventana. "Encuentra a la Peridun más allá del burdel. Ella te guiará al subterráneo. Te quiero."

Ryker se echó la bolsa al hombro y se dirigió a la ventana antes de adivinar su voluntad de irse. No tenía ningún deseo de ir a la Academia Bramble's Edge. Todos los que pasaron por el programa salieron como esclavos.

–"Volveré", prometió.

La voz de su madre era fuerte en su humilde hogar mientras él levantaba el cristal de la ventana. Los fuertes golpes hicieron eco en el segundo en que el panel chilló en protesta. Ryker saltó por la ventana sin detenerse. El siguiente edificio estaba a menos de cuatro pies de distancia y casi se resbala en el mugriento saliente en el que aterrizó.

–"Detente". No alces el vuelo", ordenó un macho desde la ventana abierta. Ryker se paró en un minúsculo balcón y extendió sus alas en respuesta. Los Fae maldijeron y se arrastraron por la ventana detrás de él. Ryker odiaba enfadarse o luchar contra los de su propia especie.

Cada vez que veía a la policía patrullando el Edge se preguntaba cuántos querían hacer ese trabajo. Su instinto le decía que no todo era lo que parecía en su mundo ahora. Descartaba los rumores sobre el estado del resto de su reino y sobre cómo los humanos llegaron al poder. Tenía que haber más en juego.

Ryker gruñó y se agachó para despegar. El sonido del metal hizo que Ryker se detuviera antes de volar. "Joder", maldijo mientras agitaba sus alas e intentaba volar. Desafortunadamente, sus movimientos no eran lo suficientemente rápidos.

Sus muñecas cayeron a los lados en el momento en que los puños mágicos hicieron contacto con su cuerpo. Al caer de rodillas, Ryker trató de liberarse de las ataduras. Tenía que liberarse de esto o terminaría en la academia.

Por el raballo del ojo, Ryker notó que varios de sus vecinos estaban dentro de sus casas viendo lo que pasaba. Quería mostrarles que los Fae podían luchar, pero era incapaz de hacer nada excepto sudar cuando el dolor aumentaba en su torso.

La banda mágica se envolvió alrededor de su pecho y bloqueó sus manos en su lugar. Cuanto más luchaba contra ella, más dolor irradiaba del metal. Le quemó la piel, haciéndole preguntarse si el acero se estaba fusionando con el hueso después de que la electricidad le comiera la piel.

–"Es inútil, Ryker. Ríndete. Será más fácil si vienes de buena gana", dijo el macho.

Levantando sus ojos verdes, Ryker notó que el macho estaba más cerca y se sorprendió al ver que conocía a los Fae. No había duda de que esos ojos azules y el pelo castaño, o las alas rojas y negras. ¿"Aidan"? ¿Eres tú?"

–"Sí. Soy yo. Mira, tienes que calmarte. La magia se disipará si dejas de luchar. La Academia no es tan mala como oímos cuando éramos niños. Aprenderás a controlar tu poder. Sin instrucción no puedes esperar canalizar y ejercer tus habilidades".

Ryker quería burlarse de su amigo de la infancia. Sonaba como si estuviera recitando un mensaje ensayado. Era imposible olvidar las historias que habían oído de estudiantes mutilados por las prácticas de enseñanza. Y, a veces peor.

El problema era que sin acceso a la tecnología no había forma de saber cuál era más precisa a menos que fuera a la escuela. La travesura de Aidan que lo atraía hacia el otro varón ahora estaba completamente ausente. Eso tenía que significar algo, ¿verdad?

–"Ryker", su madre sollozaba desde el interior de su dormitorio. Otro macho tenía sus manos en sus pequeños hombros, y se elevaba sobre su corta estructura con los hombros rectos y una mirada. La amenaza era evidente. E hizo que las náuseas se agitaran en su intestino.

La mirada de Ryker viajó rápidamente sobre el área mientras consideraba sus opciones. La zona de piedra en ruinas donde vivían los Fae era urbana y un anatema para los de su especie.

A partir de viejas historias, los Fae crearon Bramble's Edge como un centro de comercio, pero el área de quince manzanas cuadradas estaba rodeada de plantas y animales que alimentaban su poder. Ryker nunca antes había visto cómo era su reino porque a los Fae no se les permitía tener dispositivos de comunicación o computadoras. Todo lo que sabía era que los humanos vivían de forma muy diferente a como lo hacían.

Acompañó a su madre a las casas que limpiaba para el humano medio. Tenían pantallas gigantes que mostraban películas y otros aparatos que no podía imaginar que fueran útiles. Se decía que los ricos tenían aún más.

Solo tenía una opción si quería escapar y encontrar una manera de mejorar el estatus de su gente. Llamar su atención. Ryker salió del balcón y agitó sus alas.

Afortunadamente, las extendió cuando las esposas de contención se envolvieron alrededor de él o no tendría más remedio que ir con ellas. En el aire, tuvo una mejor vista del borde. La sección del centauro estaba a una cuadra y media de distancia mientras que los complejos de apartamentos más pequeños de los Barghest abordaban los establos del otro lado.

Llamar a los establos donde vivían los centauros era ser amable. Era más bien un callejón con heno esparcido y un área principal para cocinar. El único refugio que tenían para protegerlos de la lluvia y la nieve era un techo y dos paredes. El edificio Barghest servía como la parte trasera de sus casas con la parte delantera completamente abierta.

A Ryker le costó mucho esfuerzo elevarse por encima de los edificios altos, pero cuando lo hizo, pudo ver la Academia y el océano más allá. Si lograba llegar al agua, entonces podría volar por la costa a un área libre de dominio humano.

–“¿Estás loco? Allí no hay nada más que un terreno baldío. No eres un suicida, idiota”. Su voz interior le regañó mientras se decidía rápidamente por un plan. No, no era un suicida, pero los otros machos habían salido al aire, así que no tuvo tiempo de repensar las cosas.

Cuando pasó por la sección de los Asrai, pensó que podría llegar a la libertad. Intentó escuchar su instinto y determinar lo que podría hacer. Sería genial si pudiera unir las sombras. No es que hubiera muchas sombras en este momento, se dijo a sí mismo. La invisibilidad sería perfecta para ayudarlo a escapar.

–"Ryker, debes detenerte. Las autoridades han sido notificadas", dijo Aidan detrás de él. Un segundo después, una fuerte sirena de advertencia sonó en todo el Edge, enviando a los hobs y a los brownies a correr para cubrirse.

La banda estaba ahora constriñendo su sección media, haciendo difícil la respiración. La agonía tenía manchas bailando en su visión. Ryker se puso en marcha y esquivó el siguiente golpe que Aidan le dio.

La bobina cayó inútilmente al suelo y provocó una lluvia de chispas cuando aterrizó. "Podemos hacerlo mejor, Aidan. Solo déjame ir."

–"No puedo hacer eso. Está claro que tus poderes están fuera de control y controlando tu comportamiento, Ryker. Detente y piensa en lo que estás haciendo".

La enorme estructura de piedra se asomaba en la distancia, distrayendo a Ryker. Estaba demasiado lejos para ver los detalles, pero era obvio que innumerables estudiantes se reunían en el césped frente a la Academia para ver lo que estaba pasando.

No había nada obvio en la institución que le dijera que estaría en peligro si iba allí. Su madre compartió con los humanos lo que pasó durante la guerra y las subsiguientes consecuencias en su vida.

Lo peor fue el asesinato del Rey y la Reina Fae que dejó a su gente vulnerable. Sin alguien que empuñara el manto del Rey, estaban indefensos. Ryker a menudo se preguntaba cómo sería la vida si tuvieran un rey. Los humanos no se darían la vuelta y huirían, pero tenía que creer que un Rey les daría otra capa de defensa.

Sus alas se estaban volviendo pesadas con su continuo esfuerzo, pero se negó a rendirse ahora. El ruido que había detrás de él obligó a Ryker a sacar cada onza de energía que tenía y verterla en sus alas.

Se sacudió hacia adelante y voló más rápido con el esfuerzo. Se tambaleó por el aire como un volador borracho. Los cuchillos le cortaron las alas de repente, robándole toda su atención. Girando la cabeza, notó que no había sufrido ninguna herida visible, aunque lo sintiera así.

A todos los jóvenes Fae se les dice que no deberían volar mucho porque había un escudo alrededor del borde. Hasta ese momento existía como una advertencia solo para los pequeños. Cuando sus alas se entumecieron y dejaron de funcionar, Ryker se dio cuenta de la dolorosa verdad de los poderes que controlan sus vidas.

Aidan y otro Fae se colocaron en su lugar y vieron como Ryker caía al suelo en una maraña de alas. Con los brazos atados a sus lados no había nada que pudiera hacer para protegerse del daño.

Cuando su cuerpo se estrelló contra el suelo, la visión de Ryker se volvió negra durante varios segundos. Un ala estaba debajo de él cuando su costado impactó con suficiente fuerza para romper la piedra.

Un sonido de crujido fue rápidamente seguido por la agonía. Cada centímetro de su cuerpo le dolía, y estaba bastante seguro de que nunca más podría usar su ala izquierda. Afortunadamente, la oscuridad lo invadió y se lo tragó.

Justo antes de perder el conocimiento, escuchó a los oficiales quejarse de lo difícil que eran todos los Fae en transición esta vez.

*"Porque estamos hartos de ser esclavos de los humanos", pensó él.*

## CAPÍTULO DOS



El estómago se retorció en nudos, Maurelle se quedó en el baño por si el resto del desayuno que logró ahogar volvía a subir. Abriendo la ventana, disfrutó de la fresca brisa de otoño que soplaba por la pequeña habitación. La llenó de una energía que no comprendía del todo, pero que sin embargo amaba.

Apoyando las manos en el lavabo, hizo un gesto de dolor ante las ojeras y el enredo grasiento de su cabello rosado. No se parecía en nada al vibrante Fae que era normalmente. Incluso sus alas rosas y turquesas estaban desafiladas.

Desde que llegó al poder hace un año, había sido relegada a la casa porque no se podía confundir el color brillante de sus alas. No es que su apagada iluminación en este momento significara que podía aventurarse desde el pequeño apartamento de su familia. Era obvio que estaba en transición, y era su deber presentarse en la Academia Bramble's Edge.

–"¿Ya casi has terminado ahí?" Su hermana, Nyx, llamó a través de la puerta mientras golpeaba la madera. "Necesito arreglarme el pelo para poder ir a almorzar con Alek".

Maurelle puso los ojos en blanco ante la urgencia de su hermana y deseó que no lo hubiera hecho cuando le dio un dolor que le golpeaba en la nuca. Todo era urgente para sus hermanas menores, pero especialmente para Nyx, que era cuatro años menor que Maurelle. Recordaba lo que se sentía al ir a comer con un chico guapo a los dieciocho años.

–"He terminado", Maurelle graznó mientras abría la puerta.

–"Eeew". Quédate atrás. Parece que la Peridun de la calle 10 te ha hechizado. No quiero contagiarme de lo que sea que te haya hecho enfermar tanto", le informó Nyx mientras bailaba fuera de su espacio personal.

–"Gracias, Nyx. Yo también te quiero", murmuró Maurelle mientras caminaba por el pasillo corto. Por centésima vez en el último año, Maurelle estaba agradecida de que su padre tuviera tan buen trabajo en el Edge.

Técnicamente trabajaba en Furness, el área humana justo fuera de los barrios bajos del Edge donde vivían los humanos de clase media. Incluso los más pobres de Furness tenían mejores vidas que todos los Fae. Vivían sus vidas sin tener en cuenta por lo que pasaban los Fae. Ayudó el hecho de que el Edge estuviera separado de los humanos por unas zarzas tan espesas que la mayoría de los Fae no podían atravesarlas.

Estaría bien que su talento les permitiera un lugar en Furness, o incluso en Dornwich. Desafortunadamente, no había forma de que su padre pudiera tener una tienda en la sección de élite

humana de Dornwich, porque mientras los opulentos querían los relojes de su padre, no había forma de que lo quisieran tan cerca de ellos.

Los ingresos de su padre les permitían vivir cerca de Furness, lo que le daba una visión perfecta de la sección humana más allá de las zarzas. Le rompió el corazón que los humanos vivieran en casas bien mantenidas, la mayoría de ellas casas individuales mientras que los Fae estaban hacinados en edificios en ruinas que no podían arreglar o mantener.

Aunque los Fae usaron su magia para hacer lo que pudieron con el Edge. A los humanos les gustaban las zonas bien cuidadas donde los Fae lo preferían más en el lado salvaje. Las suaves calles de piedra de los humanos eran duras y poco atractivas para Maurelle.

Puede que no tengan mucho, pero cada Fae añadía un poco de su magia para forrar las piedras de las calles con hierba y flores, dando al suelo un aspecto más atractivo. Ancianos como su madre, que era una Fae de la tierra, usaron parte de su talento para animar a las enredaderas a ayudar a apuntalar los muros de los peores edificios.

De vez en cuando, los humanos mataban la hierba y las flores y quitaban las vides. Maurelle pensó que no las querían demasiado cómodas. Al detenerse junto a la puerta abierta de su dormitorio, consideró la posibilidad de acostarse, pero Erlina escuchaba música en su cama, así que Maurelle continuó hacia la sala de estar.

Su madre levantó la vista y le sonrió. "Hola, cariño. ¿Cómo te sientes?"

—"No demasiado grande", respondió Maurelle. "Entre mi estómago y mi cabeza, estoy lista para enroscarme en una bola".

—"Te hice un poco de té de jengibre. Puedo ir a buscar un poco de matricaria para ayudar con el dolor de cabeza", ofreció su madre. No es que el boticario estuviera lejos, pero Maurelle odiaba ser una carga más de lo que ya era.

Sacudiendo la cabeza, Maurelle continuó hacia el sofá. "Está bien, mamá. El té de jengibre será perfecto".

No podía salir de su casa ahora que estaba en transición, de lo contrario, sería arrastrada a la academia. Sus padres asistieron a la academia cuando alcanzaron su poder, pero las cosas cambiaron cuando los humanos tomaron el control.

Su madre y su padre dijeron que los Fae no eran los mismos cuando salieron comparados con cuando entraron en la Academia. No pudieron explicárselo, pero no querían que sirviera a los humanos y suprimiera a sus compañeros Fae.

Maurelle gimió mientras se bajaba al sofá. Su madre estaba allí con el té un segundo después. "Gracias, mamá", dijo y sorbió el líquido caliente. Ahora era más fácil ignorar las impresiones que tenía de la taza de té.

Hace un año, no podía tocar nada sin ser bombardeada con visiones del pasado. Hasta ahora, la única habilidad que se manifestaba para Maurelle era la psicometría, y por eso estaba agradecida. No podía imaginar tener que lidiar con más de una vez.

Hablando de lo incómodo, pensó. Momentos después de que sus alas se colorearan y la electricidad inundara su sistema, fue a la nevera a tomar algo y vio a su padre besándose con su madre. Ningún niño quiere ver a su padre haciendo cosas íntimas con su madre.

Un golpe en la puerta interrumpió las reflexiones de Maurelle. Imaginando que era Alek para Nyx, continuó sorbiendo su té. Su cabeza se rompió cuando escuchó voces masculinas enojadas.

—"¡Su hija vendrá con nosotros!", informó un hombre a su madre.

La peor pesadilla de Maurelle se desarrolló ante sus ojos. Por primera vez en su vida deseaba que a los Fae se les permitiera tener dispositivos tecnológicos como los de comunicación para poder llamar a su padre. El único pensamiento que Maurelle tuvo mientras miraba a los Fae de pelo castaño que estaban allí para recogerla fue que debía correr.

No tenía ni idea de dónde iría realmente si lograba escapar. Todos los Fae oyeron rumores sobre el metro, pero ella no sabía dónde estaba o a dónde la llevaría. Fuera de Bramble's Edge y los asentamientos humanos no había nada.

–"No puedes llevártela. Está enferma y no puede ir a la Academia ahora mismo", su madre intentó razonar con el oficial.

Nyx y Erlina corrieron por el pasillo y se detuvieron cuando vieron a los oficiales. Sus idénticos ojos verde pálido se encontraron con la mirada de Maurelle, mostrándole lo aterrizados que estaban.

–"Vuelve", les dijo con la boca y les hizo señas para que se fueran.

–"La enfermedad no la exime de la academia. ¡Necesita venir con nosotros ahora!", exigió el mismo oficial.

Tirando su taza de té al macho, Maurelle se fue por el pasillo. Nyx y Erlina salieron del camino cuando ella pasó. Maurelle continuó hacia la habitación de sus padres, agarrando un par de zapatos de su madre mientras se iba.

Un grito la hizo girar la cabeza a tiempo para ver a sus hermanas pararse en medio del pasillo. Nyx perfeccionó la mirada presumida y autoritaria mientras cruzaba los brazos sobre el pecho y fruncía el ceño. "Deja en paz a mi hermana", gritó.

Maurelle casi sonrió cuando vio a Nyx ajustar sus manos para juntar y sacar sus pechos. Era una técnica de distracción que raramente fallaba. Especialmente, con los machos Fae. Los Fae eran una especie lujuriosa.

No era algo de lo que sus padres hablaran nunca con ella, pero no lo necesitaban porque el deseo ardiente era suficiente para decirle a Maurelle lo importante que iba a ser el sexo para ella. Esa era la etapa en la que Nyx estaba, y por qué estaba tan ansiosa por almorzar con Alex.

Tener una salida sexual suavizó a los Fae y les ayudó a permanecer estables. Maurelle estaba segura de que su falta de pareja era una de las razones por las que estaba enferma en ese momento. No había ninguna salida para igualar sus poderes. Ayudaba a liberar el vapor.

Su mandíbula cayó cuando el oficial Fae no prestó ni un poco de atención a Nyx. Cuando el macho empujó a su hermana fuera de su camino, Maurelle se apartó de la ventana. Tiró uno de los zapatos y golpeó al macho en la cabeza. Erlina comenzó a llorar y se apretó contra la pared frente a Nyx.

La cabeza de Maurelle palpitaba con todo el movimiento, haciendo que su estómago se tambaleara. Con bilis en la garganta, se apresuró hacia el macho. Podía oír a su madre discutiendo con el otro macho en la sala, pero tenía que concentrarse en el que estaba en la habitación de sus padres con ella.

La mirada de furia en su cara la hizo dar un paso al costado y poner la cama grande entre ellos. "No te escaparás de nosotros. Será mejor para ti si te rindes ahora."

Sacudiendo la cabeza, buscó una forma de salir de este lío. Si lograba llegar a la ventana, podría volar. No estaba segura de hasta dónde llegaría con su cabeza y su estómago, pero no se rendía ahora.

Cuando el macho se abalanzó sobre sus piernas, saltó y gritó cuando su malestar aumentó. Por instinto, le dio una patada a los Fae. Debía ser una visión cómica, pensó mientras sus brazos se agitaban en el aire y su pelo enredado se movía alrededor de su cara.

Su pie se conectó con el lado de su cabeza y se rompió a un lado. Siguiendo con su asalto a medias, le agarró el pelo. Su brazo se golpeó contra su pecho y la mandó a navegar por la habitación.

Su costado se estrelló contra la cómoda con más fuerza de lo que Maurelle jamás creyó posible. Su mano barrió las baratijas de cristal de su madre hasta el suelo con un estruendo. Hizo un gesto de dolor por el ruido y la forma en que se rompieron al impactar con el suelo de madera.

–"Maurelle", gritó Nyx.

Maurelle levantó la cabeza para ver a los Fae saltar sobre la cama y aterrizar justo a su lado. Se puso detrás de su cuerpo y sacó un lazo plateado. La electricidad saltó del objeto, haciendo que su boca se secara.

Su lucha se reanudó cuando empezó a menearse y a dar vueltas con los codos, con la esperanza de romperle la nariz. Uno de sus brazos se anudó alrededor de su cintura, presionando su estómago lo suficiente para preocuparse de que iba a vomitar.

Con su mano libre, se llevó la plata a la boca y murmuró una palabra que la hizo temblar. Antes de que ella supiera lo que estaba pasando, la golpeó contra su costado. El metal cambió de forma y se abrió camino alrededor de su torso.

Basándose en su maldición, esperaba que se enganchara en un lugar diferente. Sus alas estaban libres, al igual que sus manos. Se agarró al metal con la intención de quitarle la sujeción.

En el momento en que su mano aterrizó en el objeto, la habitación de sus padres y el Fae que estaba encima de ella desaparecieron. Como siempre que usaba sus poderes, no podía concentrarse en nada durante varios segundos.

La única cosa que sabía antes de que su visión se despejara era la impresión general de la memoria a la que estaba accediendo. Lo que le esperaba en el otro lado le había causado mucho miedo, y determinación.

Supuso que no debería sorprenderla dado que el arma era manejada por un coleccionista. Los coleccionistas pueden ser Fae, pero ahora era obvio para Muarelle que no tenían ni una onza de empatía o incluso de identidad individual.

Era lo suficientemente espeluznante como para que se preguntara qué pasó en la academia para borrar su personalidad tan a fondo. Por la forma en que sus padres describieron su época en la universidad, no tenía dudas de que ahora era un establecimiento completamente diferente.

Cuando la niebla se despejó de su mente, vio al más hermoso macho Fae. ¿Fue su largo período de sequía y su mayor necesidad sexual lo que le hizo pensar que el macho de su visión era tan guapo?

No, decidió al ver sus afilados rasgos y sus impresionantes y profundos ojos verdes. Su pelo negro era un desastre alrededor de su cabeza y un poco más largo sobre su frente.

La mirada de determinación se hizo eco de lo que sintió en el momento en que los oficiales aparecieron en su casa. Su corazón empezó a latir con fuerza cuando él gruñó y se elevó en el aire un segundo después. Ella quería gritarle una advertencia.

Con su mano atada a los lados no había forma de que llegara muy lejos. El mismo dispositivo chispeó alrededor de su cintura, haciéndole ver que había sido usado en él por última vez.

Cuanto más se alejaba de los Fae que la atacaban, más se estrechaba su garganta. Si se las arreglaba para escapar, el dispositivo no estaría en ella en ese momento. Su trayectoria de vuelo se tambaleó cuando miró al macho que ahora lo perseguía por el cielo.

Cuando el océano se hizo visible, Maurelle contuvo la respiración. La academia era precisamente como sus padres la describieron. Los grandes edificios de piedra rodeados de exuberante vegetación con zarzas a un lado y el océano a la espalda.

La profusión de chispas la distrajo de la vista. Su mirada se desplazó justo a tiempo para ver al atractivo macho chocar contra una barrera invisible en el cielo. Nadie le dijo nunca a Maurelle exactamente lo que pasaría si intentaba volar, solo que no lo intentara porque ella se arrepentiría.

Ver su ala iluminarse como si un rayo la hubiera golpeado justo antes de caer al suelo, le provocó náuseas. Ella miró con los ojos abiertos y el corazón acelerado mientras él se sentía en el suelo.

Ella juró que el impacto sacudió la tierra cuando él aterrizó. Su ala estaba doblada detrás de su espalda y su costado estaba sangrando. La escena era tan espantosa que dudaba que el macho se recuperara.

No queriendo ser tan vulnerable con dos oficiales en su casa, Maurelle forzó su mente a salir de la visión y volver a su casa. Su cabeza estaba siendo partida por un pico y la bilis llenaba sus fosas nasales.

Era casi imposible abrir los ojos, ya que se sentían pegados. Cuando logró abrirlos, estaba siendo arrastrada del suelo por el macho de pelo castaño. Él le agarraba del cuello y de uno de sus brazos.

Sus hermanas lloraban acurrucadas juntas. Maurelle tropezó con el oficial que la sostenía. La desorientación duró más de lo normal después de que ella saliera de sus visiones. No tenía ni idea de si era porque se había forzado a salir de ésta o porque estaba enferma.

Podía oír a su madre rogando que la dejaran ir, pero el otro hombre se negó a escuchar. "¿Vas a cooperar ahora?"

Maurelle trató de romper el apretado agarre del oficial en su brazo, pero se quedó corta cuando su mano se negó a levantarse de su lado. Una rápida mirada hacia abajo le dijo que de alguna manera sus muñecas estaban incorporadas en las esposas.

—"No. No pueden llevarse a mi hija", sollozó su madre mientras se drogaba en la casa. Su madre se abalanzó sobre el hombre que la sostenía y una vez más disminuyó la velocidad para Maurelle.

En el momento en que su madre trató de alcanzarla, el otro hombre levantó un palo largo y liso y lo balanceó. El palo se conectó con la cabeza de su madre con un fuerte golpe. Sus hermanas gritaron con ella mientras la cabeza de su madre volaba a un lado y la sangre salpicaba la pared.

—"¿Qué carajo hiciste?" ladró el oficial que la sostenía.

Esto tuvo que ser una pesadilla, pensó Maurelle mientras veía a su madre caer al suelo. Le faltaba parte del cráneo, y sus ojos marrones y blancos no miraban a nada.

—"Mamá", gritó mientras su estómago se revolvía al verlo. El té que había bebido antes subió a toda prisa y luego salió por la boca y la nariz. Maurelle intentó ver si el pecho de su madre subía y bajaba, pero fue arrastrada a través de la puerta antes de que pudiera tomar una determinación.

—"Ve a buscar a papá", llamó a sus hermanas mientras la empujaban por las escaleras. El brillante sol se burlaba del dolor que le oprimía el pecho mientras los Fae la empujaban hacia un carro. Con ella boca abajo, el macho presionó un disco en la parte posterior de su grillete, y se alejaron con un chasquido. Necesitaba conseguir una de esas llaves para las esposas.

Rápidamente, se puso de pie y trató de pasar por delante de él, para poder llegar a su padre. Cuando la puerta se cerró detrás de ella, Maurelle miró hacia atrás y vio a sus hermanas acurrucadas en la puerta del complejo de apartamentos que llamaban hogar. Esto no podía estar pasando, se dijo a sí misma.

Cuando su corazón se hizo añicos en un millón de pedazos, pateó los barrotes manteniéndola alejada de sus hermanas. Ella no estaría allí para consolar a su padre o ayudarlo a calmar a Nyx o Erlina.

Sus dedos se envolvieron en los barrotes mientras gritaba a cualquiera que la escuchara mientras se la llevaban. Por primera vez desde que obtuvo sus poderes, no fue lanzada a una visión.

La vida real se apoderó de su alma maltratada y se negó a dejarla ir. Habían matado despiadadamente a su madre porque no quería enviar a Maurelle a su estúpida academia. ¿Cómo podía seguir adelante cuando su dulce y amorosa madre se había ido? Ni siquiera iba a ser capaz de decir adiós y ayudar a enviar el espíritu de su madre a la otra vida.

No debería estar tan sorprendida dada la tortura que presencié en su última visión. A cualquiera que permitiera que eso ocurriera le importaba un bledo quien fuera dañado en su intento de dominación y poder.

## CAPÍTULO TRES



La agonía se disparó a través del hombro de Ryker mientras escaneaba las imágenes que brillaban frente a él en la mesa. No podía levantar su brazo malo sin un dolor significativo. Después de recuperar la conciencia en la enfermería de la academia, la vida había sido mejor de lo que esperaba.

Fue de alguna manera refrescante ver que los humanos no iniciaron un plan maligno desde el primer segundo en la academia. Honestamente, se sorprendió de lo normal que le parecía. Todos los niños Fae asisten a la escuela durante varios años cuando son más jóvenes, donde aprenden a leer y escribir y cosas de esa naturaleza.

Históricamente hablando, la Academia Bramble's Edge sirvió para ayudar a los Fae a perfeccionar sus poderes cuando se convierten en jóvenes adultos. El enfoque aquí no era la educación formal, sino el control de las propias habilidades. Quizás, eso es todo lo que pasó allí ahora.

Nada sospechoso o nefasto ocurrió desde su llegada y eso hizo que Ryker se cuestionara su infancia. Específicamente, cómo su madre le decía continuamente que los humanos eran criaturas malvadas empeñadas en mantener el control de su reino.

¿Era posible que los Fae sin una agenda para los humanos dirigieran la escuela? Tuvo que pensar que era muy probable, dada la forma en que había sido tratado. El curandero pasó un par de días trabajando en la reparación de su ala, pulgada por pulgada, para que finalmente pueda volar de nuevo.

Alguien que lo quería bajo su control, actuando como su esclavo, no tendría tanto cuidado en la curación de su herida. Se imaginó a su madre diciendo que no podía confiar en nadie. Que necesitaba mantener la cabeza baja y permanecer fuera del foco de atención.

Ese era su plan en la academia. Cumpliría su condena sin llamar la atención. No debería ser difícil cumplir con una evaluación para ayudar a determinar qué habilidades tenía, así como dónde estaba arraigada su afinidad. Uno de sus compañeros de dormitorio era un Fae de la tierra mientras que otro era designado como agua. Y, un tercero mostraba una afinidad por dos elementos.

Eso era algo inaudito en lo que Ryker sabía. Muy pocos de ellos estaban alineados con más de un elemento, y cuando lo hacían, normalmente eran complementarios. Parte de él quería tener más de uno y no tenía ni idea de por qué.

No era como si tuviera algún conocimiento de lo que eso significaba para él. Por lo que Sol le dijo que había seminarios y sesiones de práctica adicionales. A Ryker le gustaba tener tiempo libre para jugar al aro, algo que Sol no tenía en ese momento.

Después de hacer sus selecciones, Ryker se giró y escudriñó el comedor. Nunca había visto un lugar como la Academia Bramble's Edge. Los dormitorios eran tan grandes como el apartamento que compartía con su madre, y la cafetería era enorme con innumerables mesas y taburetes llenando el

área. A los Fae no se les permitía la tecnología, así que se sorprendió de que su método para pedir comida viniera de imágenes en la parte superior de la mesa hasta que se dio cuenta de que había un cosquilleo distinto cuando tocaba el botón.

Sus compañeros de habitación le explicaron que las selecciones del menú les llegaban rápidamente después de tocar un botón marcado con el logo de la escuela. A Ryker siempre le gustó el símbolo de la academia. Algo acerca de las letras "BE" rodeadas por el arbusto de zarzas espinosas conectaba con su alma. Había varias cosas en el Edge y más allá que hacían que sus emociones se agitaran.

Después de que su madre le animara a huir antes de ser recogido, Ryker esperaba odiar todo lo relacionado con la academia, pero no lo hizo. De hecho, había muchas cosas que le gustaban. Las paredes de piedra de los viejos edificios estaban impregnadas de magia Fae, y parecían darle la bienvenida con alegría. Sí, se dio cuenta de que era un pensamiento loco, pero era lo que sentía.

Las aulas y los campos de prácticas también eran muy diferentes de su antigua escuela. Había mucho espacio para practicar y aprender que no había tenido antes. Cuando era un niño, fue a una pequeña escuela que servía sólo a los complejos de apartamentos de su calle. Las aulas de su escuela primaria estaban situadas en el segundo piso sobre la panadería y almorzaban en sus aulas.

La comida de la academia también rivalizaba con la de su madre. No es que ella fuera la mejor cocinera del Edge, pensó, pero casi. La selección era vasta y siempre incluía un guiso de algún tipo que era perfecto con su clima más frío.

En Mag Mell el clima raramente era caluroso, y llovía con frecuencia, así que Ryker prefería comer comidas abundantes. En el Edge podía ser difícil encontrar frutas y verduras frescas, pero la academia no parecía tener los mismos problemas.

Ryker no estaba seguro de qué esperar la primera vez que pudo salir de la enfermería y comer en el comedor. No se había imaginado las docenas de opciones de comida ya que había sido alimentado con una dieta blanda mientras estaba en el ala del hospital.

Dada la forma en que su madre describió los horrores de la academia, pensó que se les daría comida misteriosa y no se les daría otra opción. Mucho del entorno no encajaba con su noción preconcebida del lugar.

Plantas reales llenaban los rincones de la habitación, y las ventanas del piso al techo les daban una vista del océano en la distancia. La vista por sí sola era serena.

¿Cómo es que un lugar tan mágico era el lugar equivocado para él?

Ryker levantó la vista cuando Sol y Brokk se acercaron a su mesa. Su tercer compañero de dormitorio, Dain ya estaba en la mesa con él.

—"¿Ya has recibido el aviso para tu evaluación?" preguntaba Sol.

Ryker sacudió la cabeza y agradeció al brownie que le trajo la comida. "No he recibido nada todavía. Tal vez me están dando más tiempo para recuperarme".

Brokk le echó a Sol una mirada que Ryker no entendió. "¿Cómo se siente tu ala de todos modos?"

Ryker tensó el músculo que controlaba su ala y saltó sobre su hombro. No fue capaz de ocultar el gesto de dolor con el movimiento. "Todavía tiene que curarse. Es mejor gracias al curandero."

—"Todavía no puedo creer que hayas intentado volar con los grilletos atando tus manos", murmuró Sol con un triste movimiento de cabeza. "¿Por qué harías eso? ¿Odiás tanto la escuela?"

La piel de Ryker se pinchó. Esta fue la primera señal de que algo podría no estar del todo bien. Era una pregunta bastante inocente, pero todos los Fae del Edge conocían la Academia y nadie quería asistir.

La creencia común era que te lavaron el cerebro y te convirtieron en un esclavo de los humanos. Recordaba a sus amigos contándole historias que habían oído sobre los horrores que ocurrían detrás de la puerta de hierro que aislaba la escuela.

Ryker estaba seguro de que lo que se decía de que la magia Fae se chupaba de los cuerpos y se embotellaba para el consumo humano era falso. Estaba seguro de que los edificios estarían desprovistos de vida. Y, los individuos en el comedor no hablarían entre ellos sino que se sentarían allí con expresiones en blanco.

Si lo que fuera que hiciera de Ryker un Fae había sido eliminado de su cuerpo, no imaginaba que le quedara nada. La verdadera pregunta que le rondaba la cabeza era ¿cuánto podía confiar en estos machos? Era demasiado pronto para que los conociera muy bien.

No había forma de saber lo que pasaría si admitía la verdad a Sol. Ryker no estaba dispuesto a arriesgar la seguridad de su madre. Por suerte, ella había mantenido la boca cerrada después de la llegada de los oficiales, así que no estaba implicada en su intento de fuga.

—"Quítate de encima", una voz femenina resonó por toda la cafetería, atrayendo la mirada de todos a las puertas dobles abiertas en el otro extremo de la habitación.

Ryker se quedó boquiabierto ante la ágil figura que se retorció en los brazos de un hombre. Ryker no había estado allí lo suficiente como para saber el nombre del hombre o cuál era su papel en la escuela. La hembra tenía el pelo rosa enredado y se retorció en sus brazos, luchando por liberarse.

Eso fue todo lo que pudo ver al principio. Cuando su cara se volvió, Ryker notó que sus mejillas estaban sonrojadas, pero no por la vergüenza. Estaba muy enfadada. Mirarla era como mirar una tormenta sobre el océano. El fuego desafiante que ardía en sus ojos grises ardía brillantemente. Pero detectó algo bajo la furia.

No pudo evitar preguntarse cuál era su historia. A diferencia de los demás estudiantes, llegó al comedor con pantalones de algodón sueltos y una camiseta de tirantes arrugada. Ladeando la cabeza, Ryker notó que sus pies también estaban desnudos. Eso era nuevo.

En una fracción de segundo, la hembra pateó a los Fae a su derecha. Ryker hizo un gesto de dolor y se agachó mientras su pie se conectaba entre las piernas del guardia. Todos los machos de la habitación se agarraron en simpatía. Se necesitó un golpe en esa zona para que aprendieran el dolor de un golpe allí.

Ella estaba en movimiento en el siguiente instante, con sus dedos extendidos y rastrillando la cara del otro hombre. "Maurelle", ladró una mujer mayor.

Cuando la hembra enojada se detuvo y miró hacia arriba, se dio cuenta de que el cabello rosado se llamaba Maurelle. No pudo evitar notar que su pecho se agitaba, y que las lágrimas se le encharcaban en los ojos mientras se detenía y miraba fijamente al Fae mayor.

—"¿Quién es esa?" susurró Ryker, sin querer llamar la atención, pero deseoso de saber por qué la hembra dejó de luchar. Hubo una ligera sensación de escozor que se filtraba por el aire y que hizo que Ryker apretara los dientes.

—"Es la directora Gullviég. Debe ser la más poderosa de Bramble's Edge en la manipulación mental", respondió Sol.

—"¿Vas a matarme ahora también?" escupió Maurelle mientras echaba el hombro hacia atrás para desalojar la mano que cayó sobre su hombro.

La tensión llenó la habitación ante su pregunta. Ryker esperaba que alguien evitara que Maurelle desafiara la autoridad de Gullviég, pero no pasó nada. La directora entrecerró los ojos y se acercó a la mujer enojada.

—"He estado esperando su llegada para poder dar mi discurso de bienvenida. Toda la academia está esperando que tomes tu comida y te sientes", le informó la directora. El tono agudo cuando dijo el nombre de Maurelle hace un momento había desaparecido. Podría haber estado hablando del tiempo por lo que sabía Ryker. No había ningún indicio de que Maurelle la hubiera molestado en absoluto.

Los dos machos se pararon a cada lado de Maurelle, haciendo que se pusiera rígida. Antes de que Ryker se diera cuenta, ya estaba en pie. La mano de Brokk en su antebrazo le impidió ir en ayuda de la hembra.

Después de lanzarle a los machos un resplandor que parecía mortal, Maurelle levantó su barbilla y se dirigió a la habitación. Su mirada captó la de Ryker y él tuvo que trabajar para no mostrar su reacción.

Era hermosa, pensó. Su cara estrecha estaba completamente en desacuerdo con su cuerpo curvado. Era alta pero no tenía la típica figura recta de un Fae. La camiseta de tirantes se apretaba sobre sus pechos más grandes que el promedio, y sus caderas se balanceaban con cada paso que daba.

Como Fae, Ryker no era ajeno al sexo, pero Maurelle tenía su mente puesta en el dormitorio. Se preguntaba cómo de suaves eran sus labios. Por el momento estaban fruncidos y no invitaban a nada, pero eso no le quitaba atractivo.

Ryker cayó en su taburete y vio como ella apretaba los puños y miraba con desprecio a la directora.

Se quedó allí durante varios segundos antes de dirigirse a una mesa mientras mantenía la mirada fija en Ryker. Sus alas se movieron inquietas a su espalda. El brillante turquesa y el rosa encajaban con lo que él había visto de su personalidad. Era una de las hembras más fuertes que había visto.

El hecho de que no se diera la vuelta y entrara como una plácida muñeca le atraía tanto como su figura. Su fuego lo atrajo hacia ella antes de que la viera bien. Después de comer pan y otras cosas, miró por la habitación.

Su corazón empezó a acelerarse y quiso levantarse e ir hacia ella cuando ella se dirigía hacia él. Con su estómago acalambrado y su ceja sudando, le costaba mucho trabajo quedarse quieto. No era como si ella se dirigiera a su mesa, había al menos otras diez mesas a su alrededor. Lo último que necesitaba era una amistad con esta mujer problemática. Ya había cabreado bastante a los poderes de la academia cuando intentó escapar de la colección.

Obligando a su mirada a su propia comida, Ryker cogió su tenedor y empezó a comer. Era difícil no mirar hacia arriba y ver dónde había decidido sentarse. Cuando una delicada mano aterrizó a su lado, su cabeza se disparó como un cohete.

Maurelle estaba sacando la silla a su lado. Cuando ella se encontró con su mirada, él no pudo evitar notar los círculos oscuros bajo sus ojos. Le hizo pensar que ella luchó tan duro como él.

—"Hola", dijo Brokk con un gesto desde el otro lado de la mesa. Maurelle miró y asintió con la cabeza. "Soy Brokk. Escuché a Gullviég llamarte Maurelle, ¿es eso cierto?"

—"Sí", respondió ella y luego giró la cabeza hacia Ryker. "Eres nueva, ¿no? ¿Cómo está tu ala?"

Su boca se abrió por un segundo y cubrió la conmoción metiendo un bocado de comida en su boca. Asintió con la cabeza mientras masticaba y tragaba. "Soy Ryker. Y, el ala está mejorando. Los curanderos de aquí han hecho mucho para que funcione bien". Volvió a flexionar el músculo del ala, haciéndolo saltar sobre su hombro antes de volver a bajarlo. No quería ser un imbécil, así que le habló, pero tampoco quería llevarlo mucho más lejos.

Ya había creado suficiente atención con su intento de fuga y no necesitaba añadirla a su lista de amigos cercanos que se sometían al intenso escrutinio de Gullviég. Esperaba haber logrado disipar cualquier preocupación que la vil directora tuviera sobre él.

Recostada en su asiento, llevó su mano a la zona y la extendió como para tocarla. Por instinto, Ryker se quedó quieto. Entendiendo probablemente la razón de su movimiento, dejó caer su mano. Era mejor que permanecieran distantes el uno del otro a pesar de su ardiente atracción por ella.

—"Al menos sigues vivo. Me preocupaba que estuvieras muerto también", le dijo mientras empujaba la comida en su plato con una mueca en la cara.

La directora se puso de pie y extendió sus manos a los lados. "Me gustaría dar la bienvenida a todos a otro año en la Academia Bramble's Edge. Estoy orgullosa de haber dirigido esta institución durante los últimos trescientos años. No obtendrás una mejor educación en el control de tus habilidades. Tenemos varios estudiantes nuevos que serán evaluados pasado mañana".

Ryker escuchó mientras Gullviég les decía dónde estaban las aulas y los diversos campos de prácticas. Sintió el discurso y se centró en Maurelle. ¿Cómo había sabido esta mujer sobre su

intento de fuga? ¿Lo había visto tratando de volar mientras estaba encadenado? Sus compañeros se excusaron en cuanto empezó la bienvenida, ya que no necesitaban oír lo que se decía.

Acercando su taburete a Maurelle, se inclinó cerca de ella y le preguntó: "¿Cómo supo lo que me pasó?"

Sus ojos grises tenían un borde rojo cuando se enfocaban en él y el sudor salpicaba su frente. "Oh. El coleccionista que me recogió usó estas bandas mágicas..."

—"Grilletes", interrumpió mientras explicaba el nombre del manguito.

Ella agitó su mano en respuesta. "De todos modos, vi que trató de escapar y caer después de golpear la barrera en el momento en que los toqué."

—"Eres psicométrico", dijo mientras consideraba lo que ella había dicho. No le sorprendió que ella también luchara contra el engaño. A pesar de su determinación de mantener las cosas a nivel de superficie con ella, le preocupaba que no estuviera bien. "¿Estabas herido cuando te capturaron?"

Sus ojos se llenaron de lágrimas de nuevo y bajó la cabeza. La forma en que sus hombros se encorvaron y perdió cada gramo de la pelea que había visto antes le rompió el corazón. Le costó maldecir y sermonearse a sí mismo en silencio para sentarse allí y no tratar de consolarla. "No. No estaba herida, pero mi madre... ella... trató de ayudar."

Su voz era tan baja que tuvo que inclinarse para escuchar lo que decía. "Espero que tu madre esté bien. La mía no hizo nada mientras salía por la ventana".

—"Tienes suerte de que haya mantenido la boca cerrada. Mataron a mi madre", dijo con los dientes apretados.

Estaba demasiado conmocionado para apreciar ver otro vistazo de su fuego interior. "¿Qué? ¿Cómo es que estás aquí ahora? Lo siento", se apresuró a añadir. Su comentario fue completamente insensible. Nunca antes había oído una historia en la que alguien muriera durante una colecta. El hecho de que esta hermosa mujer haya perdido a su madre le hizo querer cortar el gabinete de gobierno y limpiar la casa. Era jodidamente aceptable.

Eso no es permanecer remoto y desapegado, se recordó a sí mismo. La injusticia lo golpeó en su alma. Ningún Fae debería sufrir así. No tenía nada que ver con ella personalmente, se aseguró.

—"Si tuviera otra opción, estaría en casa con mi padre y hermanas enviándola a la otra vida. Estas personas son monstruos."

Puso la palma de su mano sobre su hombro ofreciendo el poco confort que podía. Ninguna sonrisa llegó a sus ojos cuando lo miró. Él levantó su mano, sin querer acercarse más a ella a pesar de que su dolor era muy fuerte y la hizo pedazos. Y fue entonces cuando se dio cuenta de que debía haber sucedido.

Explicó por qué llevaba lo que parecía un pijama en lugar de la ropa negra con el logo de la escuela. ¿Cómo pudieron quitarle la vida a su madre y luego obligarla a asistir a un banquete de bienvenida como si nada hubiera pasado?

En ese momento le quedó claro que los rumores sobre la academia; bueno, tal vez no la academia, pero los humanos en el poder eran ciertos. Después de todo, cada historia de terror estaba basada en la verdad.

Esto no podía ser un evento aislado. Estaban demasiado preparados para forzar a esta hembra a inclinarse ante sus deseos. Gobernar a través del miedo aseguraba que hubiera mínimas objeciones. Había hechizos que podían hacer y cosas que podían hacer para evitar que Maurelle hablara, pero no aliviaban su dolor en absoluto.

La escena que hizo cuando entró en el comedor atrajo la atención de todos. Sin duda, varios estudiantes a su alrededor escucharon lo que pasó. El rumor de la muerte de su madre estaría por el campus en poco tiempo.

—"No estás sola aquí", le prometió. "Desafortunadamente, sospecho que encontrarás otra que pueda relacionarse con lo que has pasado." La esperanza que se abrió en sus ojos le hizo añadir esa última parte para asegurarse de que ella entendiera que no estaba hablando de sí mismo.

–"Sé que tienes razón. Es por eso que yo... ugh", dijo mientras hacía un gesto de dolor y se ponía una mano en la cabeza. La palidez de su piel tomó un tono verde enfermizo.

–"No te ves muy bien. ¿Ya has visto a un curandero?"

Su cabeza se movió de un lado a otro, enviando sus mechones rosados por el aire. "Estaba enfermo cuando vinieron a llevarme. Acabo de llegar. Me hicieron venir aquí primero".

–"Te ves como el infierno. La enfermería está en el segundo piso y en el ala este", se ofreció cuando se puso de pie. Era todo lo que podía ofrecer. No había manera de que se pusiera más blanco en su espalda de lo que ya tenía.

–"Gracias", murmuró y se puso de pie.

Caminó a su lado deseando poder hacer más para mejorar su situación. Ninguno de los dos dijo nada mientras caminaban. Actuó como un idiota y ni siquiera se despidió de ella cuando se separaron y continuó hasta el cuarto piso donde estaba su dormitorio.

Sus tripas se arremolinaron al mismo tiempo que su ingle pensó que era una buena idea para satisfacer su atracción. Parecía que una ducha fría estaba en orden, justo después de que se desollara de adentro hacia afuera por tratar a Maurelle como un inconveniente.

## CAPÍTULO CUATRO



—"¿Están los horarios aquí siempre tan llenos?" Ryker le preguntó a su compañero de cuarto. Llevaba unos días en la academia y los trabajaban más que el trabajo a tiempo parcial que tenía antes de ser llevado a la escuela.

La mayoría de los adultos jóvenes Fae tenían trabajos para ayudar a mantener a sus familias, pero raramente implicaban trabajar más de diez horas al día lo cual no encajaba con la información que se les presentaba en las clases de historia. Los profesores deberían saber que los estudiantes no compraban la basura que enseñaban. Ellos eran los que trabajaban como locos para ayudar a llegar a fin de mes.

Lo que se les enseñaba en la Academia estaba sesgado a favor de los humanos, al parecer. Escuchar a los profesores hablar de cómo los humanos entraron y salvaron a Bramble's Edge de la ruina fue exasperante y abrió los ojos.

Cuando llegó a la academia, quería enfurecer a cualquiera que les dijera esas tonterías. Pero con el paso del tiempo, llegó a comprender un poco mejor. No se creyó la creencia de que los humanos los salvaron cuando fueron los primeros en atacar.

Sus armas superaron las habilidades de los Fae y debilitaron el reino. Su madre le dijo lo suficiente para entender la estrategia detrás de la guerra. Los Fae trataron de defenderse mientras los humanos trabajaban para eliminar el poder que estabilizaba a los Fae.

Parte del poder del rey y la reina Fae, mantenía el equilibrio, tanto entre las razas como dentro de los individuos. La forma en que su madre explicaba que cada vez que alguien dejaba que su poder tomara el control, el Rey intervenía y los ponía en su lugar. Su mera presencia en el reino proporcionaba algo que estabilizaba a toda la raza.

Cuando ese poder desapareció con la muerte del Rey y la Reina, la raza quedó devastada y se produjo tanto caos que permitió a los humanos intervenir y tomar el control de su reino.

Tener tanto poder fue difícil de manejar inicialmente para la mayoría de los seres sobrenaturales, especialmente los Fae. Eran una especie apasionada y esas pasiones corrían por todas partes. Escuchó a su madre quejarse mil veces de que el verdadero propósito de la academia era ayudar a aprender a manejar ese poder y los humanos estaban pervirtiendo lo que el Rey Oberon creó hace todos esos milenios.

Por la cantidad de veces que sus nuevos amigos no pudieron verlo o se despertaron con su piel pareciendo que se bañó en el pequeño estanque cerca de la carnicería donde trabajaba su madre, entendió exactamente lo que su madre quería decir. No el propósito de la escuela en realidad, sino la parte del control.

Sus compañeros de habitación tenían una o dos cosas que les sucedían, pero Ryker notó varias cosas que lo confundieron. Aún no estaba seguro de qué poderes tenía. Incluso los profesores que lo evaluaban estaban perplejos y lo colocaron en la liga aérea.

Aparentemente, mostraba muchas habilidades asociadas con los Fae con designación aérea. Tampoco estaba seguro de cómo se sentía al respecto. Había visto muy poca habilidad para manipular los pensamientos o soñar caminando o hablar directamente a la mente de alguien. O, cualquier otro poder de la mente para el caso.

Esperaba aprender más sobre lo que su mente podía hacer, pero se sintió atraído por la liga del fuego. La forma en que su ira aumentó, y la forma en que se acercó a buscar peleas hizo que pareciera que el fuego sería su elemento. Estos impulsos se manifestaron mucho más que sus otras habilidades.

Había habilidades básicas que todos los Fae tenían. Era una de las razones por las que Ryker no estaba seguro de la voracidad de su madre con respecto a los humanos. Los humanos no vivieron mucho tiempo como los Fae. Y no tenían una fuerza y un oído superiores. Tampoco tenían un proceso de curación más rápido.

Los Fae también podían hacer gala de su apariencia hasta cierto punto. El bajo nivel de habilidad se amplificaba en algunos que poseían un talento extra en esa área. Aquellos con un talento extra para crear glamour empezaron a vender escudos diseñados para disfrazar las apariencias de los Fae para poder dejar el Edge y encontrar un lugar además de los barrios bajos para vivir. Fue por eso que los detectives se formaron hace quince años.

El padre de Eitin trabajaba como detective en la frontera, deteniendo a los Fae y a los mestizos para que no salieran del Edge. Su madre odiaba que fuera amigo de Eitin, pero los dos eran inseparables. Y, su madre nunca escondió sus sentimientos de Eitin tampoco.

Se convirtió en una broma entre ellos para adivinar cuantas veces su madre le sermonearía que los Fae nunca deberían usar su habilidad para sentir a otro Fae contra su propia especie.

Cuando Eitin se convirtiera en su poder, sin duda se colocaría en la liga del fuego. Eso le hizo preguntarse dónde estaba asignada Maurelle. No la había visto desde que la vio caminar hacia la enfermería, pero no podía dejar de pensar en la hermosa hembra. "Te estás buscando problemas", se advirtió a sí mismo por milésima vez esa semana.

Era una bendición que no la hubiera visto. Hizo que mantener su distancia fuera fácil.

Su mente obstinada se negó a pensar en otra cosa mientras se preguntaba si ella sería aire o fuego, o tal vez incluso agua o tierra. Basándose en lo que había visto de ella, dudaba que fuera tierra, ya que no provocó ningún terremoto ni llamó a ningún peñasco, dado lo enfadada que estaba en ese momento.

No era probable que fuera agua por razones similares. Los guardias no empezaron a sangrar por los ojos, ni el océano que bordea la escuela envió marejadas que chocaron contra el comedor. Parte de él esperaba que la pusieran en el aire con él dadas sus habilidades psicométricas, pero aún no había aparecido en clase. Lo cual era algo bueno, se recordó a sí mismo una vez más. Lo último que necesitaba eran encuentros más incómodos con la hembra.

Sacando de su mente los pensamientos de Maurelle y la forma en que su dolor lo enfurecía, Ryker salió de su habitación y puso las protecciones que pudo sobre la puerta. Alguien en su liga no debería ser capaz de manipular los metales como él lo hizo. Era un rasgo terrestre, pero no quería que nadie entrara en su espacio mientras él no estaba.

—"Hola, Ryk. ¿Te sientes bien? Te has perdido el desayuno." Dain señaló cuando salió de su habitación. Los dormitorios estaban situados en grandes edificios de cinco pisos y el montaje fue diseñado para una mayor independencia que la que tenía en casa, lo que hizo que su tiempo en la academia fuera mucho más agradable.

Dain no parecía muy ansioso por levantarse del sofá e irse a clase mientras Sol y Brokk tenían sus libros y cuadernos en la mano. Sus habitaciones estaban dispuestas alrededor de una sala de estar central. Era donde iban a practicar y estudiar.

–"Sí. Me quedé dormido", mintió mientras ajustaba sus libros. No sabía si podía confiar en que alguno de ellos compartiera las preguntas que le quedaban. Es cierto que sus dudas y objeciones sobre la academia habían disminuido con el tiempo, pero no habían desaparecido del todo.

Sol se rió y sacudió la cabeza. "Tampoco quería levantarme de la cama a las cinco de la mañana. La maldita cosa está hecha de nubes o algo así. No sabía que las camas podían ser tan cómodas".

Su cara debe estar ocultando sus emociones caóticas mejor de lo que pensaba. Asintiendo con la cabeza, Ryker continuó hacia la puerta. "Por supuesto. He tenido mi cama toda mi vida. Y, mi madre probablemente la tuvo mucho más tiempo que eso." Tener una cama nueva o blanda era un lujo que la mayoría de los habitantes del Edge no podían permitirse, así que tener una cama cómoda era una gran ventaja.

Ryker bajó las escaleras y les escuchó hablar de la diferencia entre los dormitorios y el hogar. Estaba a punto de coincidir con ellos en que su pecho le dolía menos con cada respiración, y sus entrañas se asentaron con la atmósfera más limpia, pero Maurette salió corriendo de una habitación que estaba justo debajo de la suya.

Sus pies se tambaleaban y apenas se agarró con una mano a la barandilla antes de caer por las escaleras. Sorprendente fue un eufemismo cuando la miró. Con el pelo limpio y brillante y sin palidez enfermiza, su belleza era innegable.

Sus compañeros de cuarto registraron su retraso y se volvieron hacia él. Ryker abrió la boca, pero Brokk le cortó el paso. "Hola, Maurette. Parece que te sientes mejor".

La hembra en cuestión se sonrojó con un ligero tono rosado y sonrió. "Gracias. Me siento mucho mejor".

–"Y, maldita sea. Estás buenísima", continuó Brokk mientras recorría sus ojos de arriba a abajo. Eso hizo que Ryker quisiera darle un puñetazo en su bonita cara. Lo cual fue una respuesta completamente inapropiada. Debería fomentar el flirteo. Haría menos probable que Ryker cediera en su deseo por la hembra.

Ryker admitió que le gustaría besar esos labios carnosos y sentir ese cuerpo curvado, pero se contuvo. "Ya basta", ladró Ryker con dureza. Con un gesto de dolor suavizó su voz y continuó. "Maurette no necesita ser acosada. ¿Cómo te sientes? No te he visto por aquí".

–"Mi propio caballero de brillante armadura", Maurette se burló de él. Frunció el ceño aunque le gustaba su irónico sentido del humor y su sonrisa demasiado para su propio bien. "Sin embargo, no es necesario. Los cumplidos son una buena distracción ante la perspectiva de empezar la escuela. La escuela y yo no éramos los mejores amigos cuando era más joven, así que estoy nervioso. Aparte de eso, me siento mucho mejor. Me mantuvieron en la enfermería hasta anoche y me dieron varios tónicos y otros tratamientos".

Ryker mantuvo su distancia mientras todos bajaban las escaleras en grupo. "¿Cómo llevas lo de perder a tu madre? Ya que no estás gritando o golpeando a nadie, asumo que debes estar lidiando con ello."

Su cabeza se sacudió en el último momento. Sacudiendo la cabeza, Maurette se detuvo mientras Sol abría la puerta que daba a los dormitorios. "Ha sido horrible. La echo de menos más que nada, pero... bueno. Desearía que no hubiera interferido con los coleccionistas."

Esta actitud era muy diferente de la ira que había vomitado cuando llegó. Brokk se movió a su derecha y Sol estaba delante de ellos. Maurette fue inteligente al no abrirse completamente. Le gustaban sus compañeros de cuarto, pero confiar en ellos era otra cosa y nunca le había dado razones para confiar en él. Era mejor si ella mantenía su distancia.



—"Lo que te pasó es un evento bastante traumático", observó Ryker mientras salían. Llamar a lo que ella experimentó traumático fue un gran eufemismo. Ella sintió su recelo y el muro que puso entre ellos. No estaba segura de por qué actuaba de esa manera con ella y no tenía la energía para averiguarlo ahora mismo.

Por primera vez en casi una semana, su cuerpo y su corazón no le dolían con un dolor insoportable. Inclinando la cabeza hacia atrás, permitió que el sol calentara su rostro mientras la brisa del océano le erizaba el cabello. Maurelle amaba los terrenos de la academia. Entre la vida vegetal, el aire más limpio y el agua, su alma se alimentaba de una abundancia de energía que nunca antes había experimentado.

En el Edge, los Fae estaban rodeados por muy pocas plantas y edificios de piedra. Todo estaba cubierto de suciedad y mugre, además de varios productos químicos que hacían que su piel y sus pulmones ardieran. Con la conexión de un Fae y su dependencia de los elementos, tener sus alrededores libres de toxinas y otros contaminantes era crucial.

Conoció los hermosos ojos verdes de Ryker y miró rápidamente hacia otro lado cuando vio la ira en su cara. No tenía ni idea de por qué estaba enfadado, pero ya tenía suficiente y no iba a intentar arreglarlo también.

—"Entonces, ¿en qué liga están ustedes? Detalles y consejos sobre la liga aérea en particular, es lo que busco aquí", preguntó Maurelle.

El trabajo escolar la volvió loca de niña y le provocó la mayoría de sus pesadillas mientras crecía. Ahora se vio obligada a revivir esos miedos de adulta. Esperaba que Ryker, o uno de sus amigos, fuera un aliado y alguien en quien pudiera confiar mientras estaba en la academia. Aunque desde el punto de vista de la frialdad, dudaba que Ryker le diera mucho.

Puede que sea guapo, pero seguro que tenía una mala actitud. Su suposición de que podían ser aliados, basada en su intento de fuga, estaba muy lejos de la realidad. Le picaba ser rechazada por él, aunque ella no entendiera por qué.

—"Yo también estoy en el aire", respondió Ryker con una mueca. Se preguntaba por qué no podía parecer un troll cuando puso esa cara. Sería mucho más fácil si no se sintiera irremediamente atraída por él. Parecía tener una mala actitud, y no era un macho particularmente agradable.

—"Te alegrará saber que yo también soy aire", añadió Brokk.

—"Más bien lleno de aire caliente", bromeó Ryker.

Con una pequeña risa, Maurelle se volvió hacia Sol y Daine. "¿Qué son ustedes?"

—"Soy fuego. Mucho más que aire caliente", respondió Sol con un movimiento de cejas.

Daine se dio la vuelta y caminó hacia atrás y sus alas se desplegaron mientras les hablaba. "Soy agua, pero creo que tal vez eligieron mal. Ayer empecé a temblar cuando uno de los guardias me gritó por llegar tarde a la cena".

—"Imbécil", maldijo Sol. "Tienen una perversa sensación de satisfacción atormentándonos".

—"Mi madre me dijo que es común que un Fae tenga habilidades en más de un elemento", dijo Maurelle, tratando de apartar el ardor detrás de sus ojos e ignorar el nudo en su garganta. La esperada agonía en su corazón se apagó, lo que fue tan desconcertante como un alivio.

—"Mi madre también", coincidió Ryker, sorprendiéndola. Ella asumió que él la ignoraría. "Y, si tienes tanto poder, te hará más atractiva para los humanos a cargo del castillo".

—“¿Alguien recuerda cómo era cuando el Rey y la Reina vivían y gobernaban desde el castillo?” tiró Daine mientras movía un guijarro con un movimiento de su mano. Todos se encogieron y trataron de parecer ocupados cuando se dirigió hacia la cabeza de otro estudiante.

Afortunadamente, el estudiante se lanzó a la izquierda y se dirigió al campo de práctica de la tierra. “Amigo, eso estuvo cerca”, advirtió Ryker a Daine.

—“Ya lo sé. No quise hacer eso.”

Brokk empujó hacia atrás el pelo que caía en su frente. “Siempre puedes ir a ver a Gullvieg y pedirle que tome cursos en ambas ligas. Estos somos nosotros”, añadió y señaló el edificio a su izquierda.

Saludaron a los demás y los dejaron discutiendo lo que Daine iba a hacer con su situación. No parecía que fuera a pedirle a la directora más entrenamiento.

—“No te pongas muy nerviosa”, la animó Brokk. “Solo hemos estado practicando nuestra telequinesis durante los últimos días”. Por el rabillo del ojo vio las manos de Ryker golpear con los puños a sus lados.

Era más difícil ignorar el hecho de que estaba enfadado porque Brokk era amable con ella.

—“Suenan bastante fáciles”. El corazón de Maurelle se aceleró cuando entraron en el edificio congestionado.

Para la liga aérea era mucho más cerrado y sofocante de lo que parecía inteligente. ¿Cómo se suponía que iba a ser efectiva con su magia cuando no había ventanas visibles para abrir e invitar en la brisa. ¿Qué pasó con los que vio afuera?

Girando en círculo, escudriñó las paredes y notó que varias secciones donde había visto vidrios afuera estaban bloqueadas por láminas de metal. Parecía como si alguien no quisiera que tuvieran acceso a la energía necesaria.

Ryker y Brokk desaparecieron en la habitación de la derecha y Brokk volvió a sacar la cabeza. “¿Vienes?”

No sirve de nada retrasar lo inevitable, pensó. Asintiendo con la cabeza, se apresuró hacia él y se detuvo unos pasos dentro de la sala de claustrofobia. No había ventanas visibles en el pequeño espacio. Láminas de metal cubrían lo que ella asumió que eran aberturas.

Y, en lugar de un aula tradicional, la habitación de piedra era circular y los únicos objetos de la habitación estaban colocados a lo largo de un lado de la habitación. Había un escritorio para la maestra y una larga mesa cubierta de innumerables objetos que ella reconoció de su época en la escuela.

—“Buenos días, clase”, dijo un delgado Fae en voz alta. Maurelle asumió que era la profesora ya que estaba de pie en la parte delantera de la sala. La mujer llevaba un vestido ondulado que no ocultaba su delgada figura. Maurelle no se parecía en nada a la típica mujer Fae. Tenía curvas y una figura que le valió el apodo de Plushie cuando tenía diez años.

—“Buenos días. Soy Aobheal, tu profesora. Bienvenida a Telequinética 101, Sra. Longstrom”, dijo la profesora mientras miraba a Maurelle. “Me alegro de que pueda unirse a nosotros”.

Sorprendida, Maurelle se preguntó cómo sabía su nombre y qué sabía de ella. Su llegada a la academia fue bastante agitada. Todavía estaba esperando a ver cuál sería su castigo por su arrebato.

Miedo a ser aislada o peor, Maurelle había cooperado inicialmente con el personal médico. Después del primer día sus emociones y el dolor agudo se habían apagado facilitando las cosas. En alguna parte de su mente sabía que el cambio de actitud y emoción no era normal, pero el alivio era demasiado grande para cuestionar nada.

—“Gracias”. No me han dado ningún libro todavía”, admitió. La parte de atrás de su cuello se pinchaba como si alguien la estuviera observando. Girando la cabeza subrepticamente, Maurelle vio a una mujer de su edad brillando en su dirección. Ignorando eso por el momento, se mantuvo enfocada en la profesora.

—“No hay que preocuparse. No los necesitarás para mi clase. Practicamos y perfeccionamos nuestras habilidades en esta clase. Aedan enseñará teoría y se las proporcionará”.

–"Pareja arriba y seguir practicando. Debes hacer levitar un lápiz en el aire", explicó Aobheal a Maurelle.

Brokk, con Ryker a su lado, se acercó a ella con una sonrisa. Ninguno de los dos hombres notó que la hembra se acercaba a ellos. Era el mismo que la miraba con atención hace un minuto. Genial, parecía que ya tenía enemigos. No debería sorprenderse. La única razón por la que los comentarios no volaban ya sobre su figura era porque había estado en la enfermería.

–"Podemos trabajar aquí", gruñó Ryker. Alejando la mirada de la hembra enfadada, Maurelle miró a Ryker. Era precioso. No es de extrañar que el perfecto Fae con la delgada figura y los impresionantes ojos azules quisiera ser su pareja.

–"Debes tener complejo de héroe", señaló mientras cruzaba el espacio para estar a su lado.

Su risa era baja y ronca y lo contrario de como sonaba un segundo antes. Su alegría le hizo cosas a su cuerpo que ella odiaba reconocer. Mientras su estómago revolvió y el resto de ella se calentaba, ella apartaba la respuesta. Ryker estaba siendo amable con ella. De ninguna manera había ni siquiera una remota posibilidad de que se sintiera atraído por ella. Su mala actitud hasta ese momento lo demostró, pero ella prefería que él fuera amable con ella.

–"¿Quién dijo que estaba hablando contigo?", respondió y dejó de sonreír.

Brokk le dio una palmadita en la espalda y le dio una sonrisa ganadora. "Ignóralo. Te quiero con nosotros".

La cara de Maurelle se calentó y bajó la cabeza. Disfrutó del coqueteo abierto de Brokk y no pudo entender el cambio de actitud de Ryker. Era obvio que a él no le gustaba, pero ella prefería los momentos en los que él no era directamente feo para ella.

Un susurro bajo llegó a sus oídos en ese segundo, haciendo que su cabeza se levantara. "Trataría de irme si no fuera por ti". Ella juró que fue Ryker quien susurró la última parte, pero no estaba segura ya que él estaba ahí de pie frunciendo el ceño.

–"Nos conseguí lápices", anunció Brokk mientras volvía a su lado. Ella no se había dado cuenta de que se había ido. Eso significaba que no había dicho nada.

–"¿Qué hago?", preguntó ella, manteniendo su atención en Brokk.

–"Haz que el lápiz flote", ladró Ryker y sacudió la cabeza.

–"Tengo al Capitán Obvio", dijo ella con un chasquido.

–"Lo que el profesor nos dijo es que nos enfoquemos en el objeto y lo imaginemos flotando", interrumpió Brokk antes de que su conversación se volviera una discusión.

–"Maldición, debes tener talento natural", anunció Brokk un segundo después cuando el lápiz estaba flotando sobre su palma.

El error número cien, pensó. No tenía ni idea de si su padre se metería en problemas si alguien descubría que la habían escondido durante más de un año y ella había estado practicando tanto y tan a menudo como le era posible.

No es que fuera mucho dado el riesgo de exposición, pero era mucho más hábil de lo que debería ser en su posición. "¿Qué?" preguntó y movió su dedo, enviando el lápiz a la pared de piedra cercana.

Una rápida mirada le dijo que el profesor estaba escribiendo en una tabla. La vista de la tecnología la sorprendió. A los Fae no se les permitía ninguna tecnología en el Edge. Se había preguntado un millón de veces por qué los humanos querían ocultarles tales cosas. No era como si los aparatos tecnológicos los hicieran más fuertes. Apostaría que los humanos hacían que los profesores los usaran para poder controlar a los estudiantes.

–"No es algo natural después de todo", dijo Ryker con una risa. Su risa no le llegaba a los ojos, pero era mejor que fruncir el ceño.

Maurelle se rió con él cubriendo su nervioso estómago. Será mejor que ponga la cabeza en su sitio. No podía dejar que nadie sospechara que había entrado en sus poderes hace tanto tiempo. Su padre era todo lo que ella y sus hermanas habían dejado.

–"Es oficial. Soy un desastre. Esto es más difícil de lo que parece".

–"Definitivamente eres sexy", murmuró Brokk mientras recorría su mirada de arriba a abajo por su cuerpo. Ella disfrutó de su coqueteo. Era obvio que se sentía atraído por ella, pero ella no se sentía incómoda a su alrededor.

–"Si practicas, será más fácil". Dijo Ryker que mientras ignoraba el comentario de Brokk por completo.

Aobheal se acercó a ellos y cruzó sus brazos sobre su pecho, sosteniendo la tableta sobre sus pequeños pechos. "La telequinesis es un talento Fae que todos poseen, así que no lleva mucho tiempo dominarlo. Tienes la idea correcta imaginando lo que quieres que ocurra."

–"¿Cuándo podremos practicar las habilidades específicas del aire?", le preguntó a la profesora. Esperaba aprender más sobre lo que podía hacer. Sus padres no se habían atrevido a alentarla o permitirle mucha exploración. Lo único que sabía que poseía era psicometría.

–"El próximo trimestre", explicó Aobheal. "Las habilidades básicas deben ser controladas primero. Así se minimizan las lesiones accidentales".

Asintiendo con la cabeza, Maurelle se centró una vez más en los utensilios de escritura. Ryker tenía su giro en un círculo. Ella también tenía el suyo en el aire. Añadió un movimiento de tambaleo y sacudida al objeto, haciendo que golpeará el lápiz de Ryker. Ambos fueron volando directamente hacia el profesor.

Con los labios fruncidos, Aobheal agitó su mano y ambos lápices aterrizaron en la mesa al lado de la sala. Maurelle miró a Ryker, pero él ya se dirigía a la mesa, así que continuó hacia Brokk. Cuando se encontró con los ojos de Brokk y ambos empezaron a reírse. "Quiero ser así de poderoso", admitió él.

–"Yo también". Pensó Maurelle. Sus emociones podrían estar embotadas, pero la necesidad de ver a su familia era más urgente que nunca, y no se le permitiría volver a casa para un descanso hasta que fuera considerada segura para la sociedad.

## CAPÍTULO CINCO



—"Hola, Ryker. ¿Vas a cenar?"

Ryker se movió con la familiar voz femenina. Cuando puso los ojos en la mujer sexy, el nudo que había estado en su estómago durante las últimas dos horas se hizo más fuerte. La mayoría fue porque estaba dividido entre estar feliz de verla y necesitar alejarse de ella, pero la otra parte fue porque empezaba a sospechar de juego sucio en la academia.

—"Soy yo". ¿Quieres unirme a mí?" La pregunta estaba fuera antes de que pudiera recordarla.

Asintiendo con la cabeza, se apresuró a su lado. "Claro. ¿Dónde está el paquete de ratas?"

La risa le sorprendió. Dado lo que había estado pensando, no pensó que sonreiría pronto. "Ya están comiendo. No podían esperarme."

La cabeza de Maurelle se inclinó hacia un lado y su largo cabello rosado cayó sobre su hombro. "¿Estás bien?"

La pregunta lo asustó y le hizo enseñar su expresión. Pensó que había estado ocultando la confusión, pero aparentemente no muy bien. Con una sonrisa, asintió con la cabeza. "Sí. Estoy bien".

—"¿Por qué no me creo eso?" preguntó mientras le daba un codazo con el hombro.

Era un gesto que normalmente solo hacen los amigos cercanos o la familia. Apenas conocía a Maurelle, pero la conexión entre ellos era innegable. Aún así, dio un paso y puso un poco más de distancia entre ellos.

Asumió que solo le impulsaba su atracción física hacia ella y su deseo de alejarse lo más posible de su lado. No estaba haciendo un buen trabajo manteniendo su distancia, pero estaba aliviado de que en ese momento en particular no estaba pensando en besarla o tomarla en sus brazos, esperando que pudieran tener algunos momentos sexy desnudos. Vale, ahora lo estaba, pero eso era sólo porque su mente conjuraba imágenes de la suave boca de ella presionando la suya.

Antes de eso consideró contarle sus sospechas. ¿Pensaría ella que estaba loco? Demonios, se preocupaba por su cordura. Especialmente cuando consideraba decirle a la mujer sus dudas.

—"Yo, eh, bueno. No estoy exactamente seguro", admitió mientras se detenía fuera del comedor.

—"¿Qué está pasando?"

—"Probablemente nada, pero... si estoy en lo cierto, tenemos mayores problemas como raza que ser gobernados por los humanos".

La mirada de Maurelle se desplazó por la zona, comprobando si estaban solos. "No tengo ni idea de lo que quieres decir, pero puedo garantizar que los Fae tienen grandes problemas. Uno de los nuestros se quedó sin hacer nada mientras un humano mataba a mi madre."

Por eso quería compartir estos pensamientos con ella, pensó. Ella entendió lo que él estaba pensando como nadie más en la academia. ¿Podía confiar en ella? Se preguntó mientras esperaba que se enfadara y empezara a golpear cosas, pero ella dijo eso como si estuviera hablando del tiempo.

–"Cuando mencionaste ver mi colección después de tocar las esposas, me pregunté qué hombre tomó medidas contra tu madre."

–"Era el oficial humano. Si el macho Fae no se hubiera quedado a ver lo que pasaba antes de sacarme, entonces podríamos haber sometido al humano juntos, sin importar las armas que llevara. Los Fae son más poderosos que los humanos".

–"Tienes razón en eso. Escuché a mi madre quejarse un millón de veces sobre los humanos y su capacidad para controlar a los Fae. Eso la cabrea como ninguna otra cosa. Se quejaba de que necesitaba unirse para luchar y recuperar Mag Mell. Pensé que estaba exagerando, pero eso es solo porque basé esa creencia en la ignorancia. Nunca imaginé que las cosas estuvieran tan mal", admitió.

Un grupo de estudiantes entró en el edificio, cortando lo que iba a decir. Maurelle levantó el libro que tenía en la mano y lo abrió, y luego comenzó a hacerle preguntas sobre las matemáticas que habían cubierto en la clase ese día.

Tan pronto como el grupo pasó, Ryker se limpió el sudor de su frente. "Buena salvada", observó. "¿Tienes alguna idea sobre esta situación?"

–"¿Quieres decir aparte del hecho de que estamos obligados a asistir a la academia?"

–"Buen punto", contestó, pensando que no debería sorprenderle que descubriera a los Fae trabajando con los humanos. "En lo que estoy pensando ahora es en todo lo demás que pasa aquí. Tú, por ejemplo, no eres la misma hembra que vino a la escuela hace más de una semana."

–"¿Qué quieres decir? Soy tan alegre como siempre lo he sido."

–"Eso es todo. No estabas alegre cuando llegaste. Estabas enojada y lista para matar a Gullvieg. Ahora, hablas de tu situación como si fuera un inconveniente menor".

Los labios de Maurelle se fruncieron al considerar lo que dijo. "Me he guardado algo de lo que siento para mí después de la forma en que me trataron. Sé que no puedo confiar en nadie, pero debería doler mucho más de lo que duele ahora".

La directora se levantó y miró a través de las puertas en ese momento. Ryker agachó la cabeza e hizo un gesto a Maurelle para que avanzara. "Vamos a entrar. Estamos llamando la atención. Cuando tengas tu comida, dime si notas algo raro en ella".

–"¿Por qué?", preguntó mientras lo seguía a la mesa donde se sentaban sus compañeros de cuarto.

–"Noté un sabor extraño la mañana siguiente a tu llegada. Podría ser solo yo", admitió. Ella asintió con la cabeza y siguió adelante en silencio.

–"Hola, hermosa", gritó Brokk en saludo mientras se acercaban a la mesa.

Ella se sentó a su lado, haciéndole sentir un poco incómodo. Él ordenó mientras ella saludaba a sus compañeros de cuarto. Gullvieg, la mujer Fae a cargo de la academia estaba justo en su línea de visión.

Ryker continuó ignorando a Maurelle, no le gustaba la atención en su mesa. Decidiendo que tenía que quitarles las sospechas, Ryker giró la cabeza hacia Danielle y le guiñó un ojo. La hembra Fae sonrió y se sonrojó furiosamente y le hizo un gesto con la mano.

Coquetear cuando le disgustaba Dani le hacía sentir culpable por darle la impresión de que estaba interesado en ella, pero algo le decía que hacer creer a Gullvieg que estaba interesado en Maurelle no le causaría más que problemas, y no tenía ningún deseo de encontrar más problemas.

Maurelle notó su comportamiento y su frente se arrugó antes de pedir su comida y luego se volvió hacia Brokk. El momento de dolor que vio escrito en su cara le hizo arrepentirse de su comportamiento. Le gustaba mucho Maurelle y no sabía cómo no querer más que amistad de ella, así que era mejor así.

La mentira le retorció las tripas. Su determinación de no enamorarse de Maurette no iba a ser fácil, pensó. En ese momento quiso tomarla en sus brazos y decirle que lo sentía.

–"Ahora solo estás tratando de hacer la pelota", bromeó Maurette a Brokk.

El macho jadeó y su mano voló a su pecho. "Me has herido. ¿Cómo fue el estudio? Podría haberme unido a ti".

El ceño fruncido de Ryker se profundizó, y estaba listo para golpear a Brokk en la cara. ¿Tenía que coquetear tan abiertamente con Maurette? El pensamiento era injusto dada su resolución de seguir siendo amigo de la hembra, pero no pudo detener su reacción de todos modos.

Ryker se concentró en la mesa del frente para ver si estaban siendo observados. La directora no le dio un segundo vistazo a su conversación. Brokk era mucho más probable que tuviera algo con Maurette que Ryker, y fue recogido pacíficamente, así que no había ninguna sospecha.

–"Me las arreglé bien sin ti esta tarde", le dijo Maurette a Brokk. "Me gusta aprender a identificar qué elementos estoy llamando y usando, y especialmente, lo que soy capaz de hacer."

Evitando sus ojos, algo en la placa de Maurette le llamó la atención. Ryker juró que la comida brillaba en verde, pero cuando giró la cabeza no se veía diferente de lo que estaba en el plato de cualquier otra persona. Su corazón comenzó a latir en su pecho y la parte posterior de su cuello se pinchó diciéndole que ahora estaban siendo observados. Cuando levantó la vista, notó que Danielle y Gullvieg lo estaban observando.

Obligó a Dani a sonreír e ignoró por completo a la directora. No queriendo llamar más la atención, cogió un tenedor, lanzó un poco de carne asada y se la metió en la boca. No se registró ningún indicio de sabor fétido o de magia mientras masticaba y tragaba. Aún así, la carne se asentó como una piedra en su agitada tripa, haciéndole querer vomitar.

–"Bueno, entonces, parece que los instructores están haciendo su trabajo. Ya que el propósito de la academia es enseñarnos a manejar nuestros poderes. Aparentemente, es por eso que lo que sea que el Rey creó hace siglos", añadió Ryker, transmitiendo información que su madre le dijo.

–"Sí. Mi hermano mayor me dijo que aprenderemos eso en la clase de historia". Dain añadió mientras se metía la comida en la boca.

Dando un mordisco a su comida, Maurette se volvió hacia Brokk. "Odiaba la historia en la escuela. Con suerte, estas clases serán más informativas. Entonces, ¿quiénes son esos tipos de ahí?"

Todos los presentes en la mesa siguieron la dirección de su mano hacia un grupo de machos que estaban posando y presumiendo en voz alta mientras que la mayoría se aferraba a cada una de sus palabras. Ryker admitió para sí mismo que eran más fuertes que él en ese momento y que no había forma de competir con su poder y control. Lanzaban fácilmente bolas de fuego y agua de una mano a otra mientras las hembras se lanzaban sobre ellos.

## **Конец ознакомительного фрагмента.**

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.